

## ***María Josefa Calvo Sánchez [Comentario de textos de lirica española (1900-1950)]***

Fermín Ezpeleta. *Comentario de textos de lirica española (1900-1950). Claves didácticas.* Editorial Académica Española. Saarbrücken, Alemania, 2011, 124 págs. ISBN: 978-3-8465-6514-8.

En tiempos de revitalización del concepto de educación literaria en los ámbitos docentes parece oportuna la publicación de este libro, concebido como una guía didáctica de catorce comentarios de textos poéticos representativos de la primera mitad del siglo XX. El autor es doctor en Filología y enseña Lengua y Literatura en un Instituto; además de Didáctica de la Literatura, como profesor asociado, en la Universidad de Zaragoza. Antes había publicado otros dos libros de análisis de textos pensados para estudiantes: *Sonetos de oro. Comentarios literarios* (1999) y *La trapiesta nacional. Comentarios de texto* (2002), antologías comentadas de sonetos de los Siglos de Oro y de los *Episodios Nacionales* de Galdós, respectivamente.



El presente trabajo es el fruto de la ayuda del autor a compañeros que tuvieron que superar las oposiciones de profesores de Lengua y Literatura en Secundaria. De modo que cada una de las propuestas funciona como modelo de resolución de un hipotético ejercicio de oposición aunque, como se señala en el prólogo, el material poético considerado pueda ser de utilidad en cursos de formación o incluso en los nuevos másteres didácticos para profesores de Lengua.

El autor se acoge en la selección de los textos a los principios de brevedad y de unidad como una primera garantía de eficacia didáctica. Por ello tiene presencia abundante el soneto, sin excluir otras disposiciones estróficas habituales en los líricos que conforman la llamada “Edad de Plata” de la literatura española: poetas adscritos al Modernismo y, sobre todo, a la Generación del 27, cuyos máximos representantes ocupan un lugar destacado, en este trabajo; y en menor medida, poetas de la generación siguiente.

Fermín Ezpeleta reivindica el método clásico de Lázaro Carreter y Evaristo Correa, *Cómo se comenta un texto literario*, aun reconociendo que circulan hoy otras propuestas metodológicas más novedosas. Se pone en valor así el sentido de aquel método, deudor en buena medida de la Estilística, tal como se señala en el prólogo. “Todo el afán del comentarista se dirige a la búsqueda de argumentos de crítica literaria por medio de los cuales se hace evidente el principio e unidad estilística al que se subordinan todos los esfuerzos del poeta. Para ello se transitan las etapas de localización, determinación del tema, determinación de la estructura, análisis de la forma partiendo del tema y conclusión final” (pág. 7).

Fermín Ezpeleta ejemplifica con solvencia el rendimiento que puede seguir dando en las aulas un método que cuenta con el prestigio de lo clásico, que es claro y sencillo en cuanto a los fines y en cuanto a los distintos pasos que lo conforman, y que huye además de la especificidad de otros métodos más recientes. La redacción de cada uno de los comentarios está pensada para un tiempo de dos horas, en tanto que módulo habitual en los ejercicios de oposiciones. Ello supone una labor de síntesis detrás de la que se esconde una evidente asimilación por parte del comentarista de las claves del taller de cada uno de los poetas aquí considerados.

Los ejercicios quedan fundamentados en un repaso de los elementos más relevantes de los subsistemas de la lengua; y en todos los casos se constata un manejo acertado del vocabulario lingüístico y retórico, además de una consistente argumentación que pone de relieve los aspectos conceptuales, afectivos y sensoriales que impregnan cada una de las muestras comentadas, sin caer nunca en el exceso de atomización. Como resultado de ello, cada una de las propuestas se lee como texto ensayístico de interpretación literaria, haciendo posible una lectura placentera del conjunto formado por las distintas unidades analizadas.

Los tres primeros textos comentados, de Unamuno, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, aparte de mostrar cuál es la manera en la que el movimiento modernista es asimilado por estos grandes líricos, suponen un pórtico que da paso al análisis de los poetas integrantes del grupo poético del 27. Pude decirse que esa es la parte nuclear del libro, vencido decididamente del lado de esa generación de oro que, como se ejemplifica en los aquilatados análisis de Ezpeleta, funde de manera prodigiosa tradición e innovación.

Se analizan en todos los casos textos líricos conocidos y de calidad, como la composición “Underwood Girls” de Pedro Salinas; la de Jorge Guillén, “El sediento”; la más conocida aún, de Gerardo Diego, “El ciprés de Silos”. Queda analizada con suficiencia la veta neopopularista de Lorca y de Alberti, a través de una de las “Canciones del Jinete”, del primero; y de una muestra de *Marinero en tierra*, del segundo, que remite a la tradición de la lírica popular medieval. Se incluye un poema nuclear de Luis Cernuda (“Donde habite el olvido”), o una de las mejores elegías de la poesía española debida al premio Nobel, Vicente Aleixandre (“Canción para una muchacha muerta”), que rivaliza con otro poema elegíaco de Manuel Altolaguirre analizado a continuación: “Era mi dolor tan alto”. El Dámaso Alonso más conocido tiene también representación a través del comentario de la composición “Insomnio”, que sirve bien para ilustrar el concepto de poesía desarraigada, en época ya de posguerra. Se da cuenta asimismo de un poeta total como es Miguel Hernández, por medio del análisis de un reconocido soneto central del poemario *El rayo que no cesa*. Cierra la selección una composición del primer José Hierro (“Fe de vida”), que enseña, gracias al análisis del comentarista, la forja “del poeta por la búsqueda del autoconocimiento, si necesidad de pagar peaje e adscripción a ninguna de las dos grandes corrientes poéticas de los años cuarenta”.

Se trata, en fin, de una muestra que, como el mismo autor reconoce, cuenta con omisiones en virtud de las constricciones determinadas por el alcance de un trabajo que no pretende hacer una antología, pues ello habría exigido la incorporación de algunas otras voces poéticas, sobre todo de la generación del 36. Con todo, dada la calidad de los análisis, y demostrada la adecuación a los propósitos buscados, puede considerarse esta aportación de Fermín Ezpeleta como un instrumento de interés y de utilidad en los ámbitos docentes.

María Josefa Calvo Sánchez  
Profesora de Lengua en el IES “José Manuel Blecuá” de Zaragoza.